

Sullón Barreto, Gleydi. *Viajantes al Nuevo Mundo. Extranjeros en Lima, 1590-1640*. New York: IDEA, Colección “Batihoja”, 61 (Serie “Estudios Indianos”, 16), 2019. 128 pp.

La autora, Gleydi Sullón, nos presenta una investigación histórica conectada con su primer estudio sobre los portugueses, dando una continuidad que permite entender el peso de esta comunidad dentro del conglomerado de extranjeros que habitaron el virreinato peruano entre los siglos XVI-XVII. *Extranjeros en Lima, 1590-1640*, es un ejercicio muy bien estructurado que nos lleva a comprender el comportamiento de las diversas identidades del grupo de extranjeros afincados en esta ciudad. Con una relectura de las fuentes notariales (testamentos, dotes, poderes para testar, entre otros) entrecruzadas de los archivos Arzobispal de Lima, General de la Nación del Perú y Archivo de Indias (Sección Bienes de Difuntos), la autora nos introduce al mundo más personal de los 52 casos seleccionados, que la llevan a sostener su propuesta de integración de los extranjeros a la sociedad virreinal peruana.

La historiografía de las dos últimas décadas ha puesto en relieve la figura de los extranjeros para explicar los conceptos de identificación social de los individuos dentro de la Monarquía Hispánica. Así como también destacar el amplio entramado comercial que éstos tejieron en el mundo Atlántico. Las fuentes analizadas por Sullón, para su investigación nos dan cuenta de que el Perú no estuvo exento de este proceso, y la participación de los extranjeros asentados en Lima fue dinámica y se articuló en función a las vicisitudes de los acontecimientos que surgiendo a lo largo del periodo estudiado.

Dentro del marco del estudio de la historia virreinal del Perú, la participación de los extranjeros como actores del proceso histórico es casi inadvertida. Salvo los grandes personajes en hitos específicos de nuestra historia, aquellos individuos anónimos pasan desapercibidos dentro de la llamada “república de españoles”. Estos individuos como actores del entramado social, político, económico y cultural de la Monarquía Hispánica fueron activos partícipes del devenir de su tiempo histórico y sobre todo fueron capaces de movilizarse en el vasto territorio de la Monarquía, siendo el Perú un importante punto de referencia.

El libro se desarrolla en seis capítulos que buscan adentrarnos a la cotidianidad del grupo de extranjeros que coincidieron en la ciudad de Los Reyes. La primera salvedad que indica Sullón, es que la monografía se sostiene sobre una muestra de 52 casos estudiados, bajo la característica de la coincidencia en el marco temporal del estudio (1580-1640). Aunque el desarrollo global de la investigación, da referencia a un mayor número de casos estudiados durante su larga investigación. Entre líneas da cuenta que la población extranjera en Lima era minoritaria frente al grupo peninsular y criollo; pero la “percepción” que se tenía de ellos los hacía más visibles. Consulado, Inquisición y Gobierno Virreinal, veían con preocupación su disimulado desenvolvimiento, y buscaron oportunidad para frenar sus intereses. Aquí un primer

apunte, Sullón, al igual que Almorza (2011) y Bradley (2001), toma como referencia el estudio de M.E. Rodríguez Vicente (1967) quien analizó la composición de extranjeros de 1595 como referencia al número de individuos de estas características. Quizás el estudio de un mayor número de casos, y la construcción de una aproximación a través de otras fuentes como Libros Matrimoniales y de Defunciones, podría acercarnos al número real de esta población.

Aunque estructuralmente el libro se divide en seis capítulos, se puede realizar una división en dos bloques. El primer bloque los capítulos uno y dos, y un segundo bloque los capítulos del tres al seis. Este segundo bloque desarrolla con mayor detalle las estrategias y mecanismos de adaptación de estos individuos a la sociedad limeña. El hilo conductor del primer bloque serán los conceptos de “extranjeros, integración e identidades”, tomando como referencia principal a Herzog (2006) y otros autores. La autora busca sustentar que los mecanismos de integración y asimilación de los extranjeros se sostenían en el reconocimiento de los locales, es decir, de los otros vecinos. Ciaramitaro (2017:13), relejendo a Herzog, indicaba que la aceptación no sólo dependía de la legislación, sino sobre todo de la reputación local que estos individuos (los extranjeros) se labraban en el espacio donde se movían. Sullón hace referencia como mecanismos de asentamiento, no sólo la obtención de una carta de naturaleza, sino también la compra de propiedades, el ejercicio de oficios, su asentamiento en cofradías, su acceso al matrimonio, la descendencia entre otros. Acotando que el objetivo principal de sus actores fue el comercio. Es por ello que apunta que la integración será el vehículo para alcanzar la naturaleza o ser considerado con las mismas oportunidades que un natural.

Es acertada su puntualización teórica de salirse de la rigidez de los grupos, de las categorías sociales, para prestar toda su atención a los individuos y como ella indica “su acción social”. Discute sobre dos términos “integración” y “asimilación”, como claves para entender la identidad de sus actores. Y se pregunta si realmente los extranjeros se sintieron identificados o se sintieron parte dé. O simplemente era un juego político para continuar con sus intereses particulares, pasando desapercibidos. Esta base teórica le servirá para perfilar al grupo estudiado, que, a pesar de su heterogeneidad en origen, vínculos, intereses, comportamiento, sus acciones cotidianas dan muestra de similitudes en el espacio donde se desarrollaron. Para la autora, el día a día de la práctica social determina el nivel de integración de los extranjeros. A pesar de que las fuentes reflejan una conexión con la patria de origen, cabe la pregunta si es sólo una fórmula jurídica de ordenar su pasado, la expresión sentimental de conexión con sus raíces o y podrían indicar la idea del retorno.

La base prosopografía de la investigación, nos permite identificar tres puntos importantes para entender el comportamiento de estos individuos en la sociedad virreinal: a) ¿Es válida aún la categorización de grupos en función al origen por parte de los investigadores?; b) ¿Los extranjeros entablaron relaciones con sus paisanos formando comunidades sólidas, con representantes que velaron por sus intereses frente al gobierno virreinal, como en la península?; c) ¿Realmente tuvieron conciencia de pertenecer a un grupo y se sintieron parte de la sociedad de acogida? Desde mi lectura, la autora ha podido delinear con los diversos ejemplos que desarrolla en la segunda parte del libro estos aspectos, dando versatilidad a su investigación y proponiendo nuevas aristas para el estudio de estos individuos dentro de la sociedad virreinal peruana.

El segundo bloque, que considero son los capítulos del tres al seis, es el desarrollo de los mecanismos de integración que la autora propone. Sustentados en el

matrimonio, el reconocimiento de la vecindad, adquisición de bienes, ejercicio de empleos, actividades comerciales y su relación con los cuerpos de la sociedad virreinal tanto religiosos como seculares (cofradías, milicias, cabildo, hospitales, etc.). Por ejemplo, la elección matrimonial de los casos elegidos, presupone una búsqueda de acceder a las familias importantes de la ciudad, con la finalidad de afianzar vínculos con el entorno. Son muy pocos los casos que eligen a paisanas. Los giros de los negocios son muy variados, entablado compañías para abarcar espacios fuera de la ciudad de Lima y del virreinato. El 46% de la muestra está dedicada al comercio, calificándolo como pequeños y medianos comerciantes, destaca también un 26% regentando pulperías.

De la lectura de este segundo bloque, concuerdo con la autora, que los extranjeros, dentro de la república de españoles de la sociedad virreinal limeña, no deben ser analizados como un grupo aislado, sino actores activos de la vida social, económica, política, cultural y religiosa limeña, como cualquier morador o vecino, sin que su naturaleza sea un factor determinante para su exclusión. Su participación en los diferentes cuerpos del entramado colonial, sus acciones y estrategias nos pueden guiar a entender el porqué de su migración, así como dibujar su amplia red de socios, parientes y clientes que se construyeron en el vasto mapa de la Monarquía. Estos individuos nos permite conocer la variedad de estrategias que personajes que no eran naturales de los reinos de la Monarquía, tuvieron que adoptar y adaptar con una considerable flexibilidad para aprovechar las oportunidades. Su participación en actividades de integración con la élite local es una muestra de su posicionamiento en la sociedad colonial. El conocimiento de la jurisprudencia y su utilización también son un rasgo más de su comportamiento y estrategia que aplicaron para la supervivencia.

La documentación producida por estos personajes será una vía para comprender mejor su posición en la sociedad virreinal limeña. Las fuentes nos muestran el dinámico movimiento de los extranjeros con los diversos miembros de la sociedad, su vinculación a las élites como al común de la población da a entender esa búsqueda de abarcar todos los espacios en la mejora de su red de contactos. Coincido con Sullón, que la documentación nos muestra una actividad de arraigo a través de matrimonio, compra de bienes, posicionamiento de la familia, participación en actividades gubernativas y movimiento por todo el territorio virreinal. Con lo cual las fronteras entre extranjero y local (para usar un término más amplio y genérico) no eran determinantes en la práctica social. Pero también muestran su conexión con el lugar de origen, no olvidando sus lazos más familiares y por ende dan a entender que mantienen los contactos a pesar de las distancias.

Las utilidades de estas fuentes permiten aportar una visión novedosa de los extranjeros en el amplio siglo XVI-XVII, incluso llegando a analizar su comportamiento y situación frente a procesos globales que vivió la Monarquía Hispánica. En este sentido Sullón, ha logrado con éxito desarrollar su objetivo “el análisis de las relaciones interpersonales, desde el análisis de la acción social, de la consideración de los vínculos interpersonales, de su dinamismo y de su versatilidad” (p. 12). Estos personajes permiten analizar las estrategias de integración y movilidad que los individuos de la sociedad virreinal tuvieron de diseñar para lograr determinado éxito y trascender en su entorno. Además, la dinámica de sus redes sociales nos permite adentrarnos en una serie de particularidades que son extrapolables a toda la sociedad virreinal peruana. Los individuos analizados, deben ser vistos como activos actores del proceso histórico de la ciudad de Lima, y su estudio permite abordar diversas

líneas de investigación desde la jurisprudencia, la historia de la familia, social, de las ideas, económica y cultural. Y sobre todo conectar el proceso analizado con la amplitud del mundo Pacífico-Atlántico, otorgándole a la investigación un interés global.

Diego Lévano Medina  
Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú)  
dlevano@pucp.edu.pe